

ARTÍCULO

Las fórmulas de saludo en Las cartas del Boom

Greeting Formulae in Las cartas del Boom

Elena Monge Hermida

Universidad Complutense de Madrid, España
emonge01@ucm.es

ORCID: 0009-0009-6726-2033

Recibido: 19.09.25 — Aceptado: 28.06.26
<https://doi.org/10.30920/letras.97.146.6>



RESUMEN

Este trabajo analiza un corpus de 208 fórmulas de saludo (FFSS) extraídas de la correspondencia epistolar entre Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez publicada bajo el título *Las cartas del Boom* (2023). En primer lugar, el artículo problematiza la definición de *saludo* que se ha ofrecido en la bibliografía y estudia la estructura de las FFSS en relación con cuatro variables independientes (emisor, fecha, extensión de la carta y acto de habla subyacente) con el objetivo de entender qué factores influyen en la variación de las FFSS en el corpus analizado. Con un análisis cuantitativo y cualitativo, las FFSS se agrupan en diez categorías a partir de sus características formales (núcleo nominal y estructura sintáctica) y semántico-pragmáticas, y se ordenan en el continuo entre el polo de la inmediatez y el de la distancia comunicativa/interpersonal. En el extremo de la cercanía se ubica la combinación *Modificador + Apodo* y, en el de la distancia, la fórmula construida con la estructura *Nombre + Apellidos*. Por último, la investigación concluye que, en la elección de las fórmulas de saludo, los factores más explicativos son la identidad del emisor (idiolecto) y la fecha de emisión de la carta.

PALABRAS CLAVE: saludos; fórmulas de saludo; pragmática histórica; *boom latinoamericano*; género epistolar

ABSTRACT

This work approaches a corpus of 208 greeting formulae extracted from the epistolary correspondence exchanged between Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, and Gabriel García Márquez, published under the title *Las cartas del Boom* (2023). The paper questions the definition of *greeting* offered in previous literature and analyses its structure in relation to four independent variables (sender, date, extension of the letter and underlying speech act) with the purpose of understanding which factors influence the variation of greeting formulae in the corpus. Combining quantitative and qualitative analysis, the greeting formulae are systematized into ten groups based on their formal (nominal head and syntactic structure) and semantic-pragmatic features, and are organized along a continuum ranging from the pole of immediacy to that of communicative/interpersonal distance. At the extreme of immediacy lies the combination of *Modifier + Nickname*, while the communicative pole is represented by the combination of *First Name + Last Name*. Lastly it is concluded that, in the choice of the greeting formula, the most explanatory factors are the identity of the sender (idiolect) and the date of the letter.

KEYWORDS: greetings; greeting formulae; historical pragmatics; Latin American boom; epistolary text



1. Introducción

El surgimiento de la sociopragmática histórica es el hito más reciente en el desarrollo de la pragmática histórica. En las últimas décadas, diversos estudios han dirigido su atención a entender los cambios “in the linguistic structure resulting from altered communicative needs which are due to changes in the social structure” (Jacobs & Jucker, 1995, p. 6). En concreto, la reconstrucción de los parámetros conversacionales en estadios anteriores de la lengua ha estado especialmente ligada al análisis de las fórmulas de tratamiento (Bello Hernández, 2022; Bertolotti, 2012, 2015; Bustos Gisbert, 2016, 2022, 2023; Bustos Gisbert & Iglesias Recuero, 2003; Calderón Campos y García Godoy, 2024; Hamad Zahonero, 2015; Sáez Rivera, 2012; Zieliński, 2021) y la formulación de los actos de habla (Albitre Lamata, 2021, 2025a, 2025b; Almeida Cabrejas, 2011; Barros García, 2010; Cruz Volio, 2017; Gancedo Ruiz, 2018, 2020; Iglesias Recuero, 2022; King, 2010, 2011). Ambos campos están en estrecha relación con los intereses de la disciplina a la que sirven: la dimensión interaccional, las normas socioculturales, la gestión de las imágenes y la evolución diacrónica de las identidades sociales (Iglesias Recuero, 2020, p. 796).

Dado que la reconstrucción de la “competencia pragmática y comunicativa de los hablantes de épocas pasadas” (Iglesias Recuero, 2020, p. 795) se basa necesariamente en textos escritos de diferentes tipologías textuales (Albitre Lamata, 2021, p. 39), han proliferado los estudios en torno al género epistolar (Albitre Lamata, 2019; Bello Hernández, 2020; Bertolotti, Coll & Polakof, 2012; Calderón Campos, 2003; Fernández Alcaide, 2019; García Godoy, 2012; Ramírez Luengo, 2013; entre otros). Su estatus privilegiado obedece a que, si bien la carta pertenece al ámbito de lo escrito, se configura cognitivamente como un género relativamente próximo a la oralidad (Koch & Oesterreicher, 2007).

La mayor parte de los trabajos de (socio)pragmática histórica en general y los dedicados al análisis epistolar en particular se detienen en los albores del siglo XX (Navarro, 2008, p. 3), que parece entenderse como un periodo demasiado cercano para ser relevante en los estudios de pragmática histórica, pero lo suficientemente lejano como para no estudiarse dentro de la pragmática sincrónica. Existen notables excepciones, como las contribuciones de Albitre Lamata (2021), Corradi (2021), Gancedo Ruiz (2020) o Rivadeneira-Valenzuela et al. (2022); todas ellas prueban el interés de estudiar diacrónicamente los fenómenos lingüísticos en el siglo XX, pues permite arrojar más luz sobre los fenómenos discursivos estudiados, ya que relacionan estadios remotos donde la intuición lingüística del experto es de poca utilidad con estadios más recientes donde es posible, si no la observación directa, sí [...] la reconstrucción más detallada del contexto, y la utilización de la intuición del analista. (Navarro, 2008, p. 4)

Nuestro trabajo se propone analizar los saludos en un corpus de cartas privadas del siglo XX. En concreto, las misivas pertenecen a cuatro autores del *Boom latinoamericano*: Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez. Pretendemos ofrecer una primera aproximación sistemática a los saludos en cartas privadas del siglo XX para entender en qué medida los distintos rasgos de estas expresiones adquieren valores semánticos

y discursivos concretos. Específicamente, queremos 1) crear un “microcorpus” especializado (Albitre Lamata, 2025a, p. 135) de saludos y despedidas, en este caso extraídos de la obra *Las cartas del Boom* (2023);¹ 2) caracterizar y describir de manera efectiva el corpus de estudio; 3) plantear problemas teóricos sobre la cortesía ritualizada en general y los saludos en particular; 4) desarrollar una metodología que pueda hacerse extensible al análisis de estas fórmulas en otros corpus; e 5) identificar los factores explicativos de la variación en los saludos.

Desde la segunda mitad del siglo XX el *Boom latinoamericano* “ha generado su propia mitología” (Quispe et al., 2023, p. 28) y ha sido uno de los temas a los que más líneas se han dedicado (Aparicio & Esteban, 2024; Delgado del Águila, 2019; Díaz Zanelli, 2023; Rama, 2005; Sáizar, 2018; por mencionar solo algunos). Nuestro análisis se diferencia de los trabajos previos por su doble foco de interés. Por una parte, nuestra investigación pondrá en relación las voces de los cuatro representantes del *Boom*. Eso permitirá que las conclusiones den cuenta de una doble caracterización: la primera, general y grupal, pondrá de manifiesto los vínculos que existieron entre los cuatro integrantes del movimiento a través de la impronta que dicho vínculo deja sobre sus cartas y usos lingüísticos; la segunda, concreta e individual, pondrá de relieve las peculiaridades estilísticas e identitarias de cada uno de los escritores. Por otro lado, nos acercamos a los autores desde una mirada infrecuente, pues no estudiamos ninguna de sus grandes obras literarias, sino que analizamos lingüísticamente otro tipo de producción: la privada, la personal, la que no se pensó nunca para ser publicada.

2. Marco teórico

2.1. La (socio)pragmática histórica y el género epistolar

Las cartas privadas han sido concebidas en muchos estudios diacrónicos como un tipo de texto ubicado a medio camino entre la *inmediatez* y la *distancia* comunicativas, en términos de Koch y Oesterreicher (2007). Si bien es fundamental comprender que “resulta inviable hallar lengua oral directamente en estos documentos” (Albitre Lamata, 2025a, p. 115), lo cierto es que existe un vínculo estrecho entre la concepción de la carta como un género cercano a la oralidad y la mirada a este tipo de textos como un discurso, esto es, como un acto comunicativo o “una forma de interacción verbal” (Soto Vergara, 1996, p. 153).

Existe, entonces, un paralelismo evidente entre la comunicación oral y la epistolar, pero hay tres rasgos fundamentales que impiden una identificación plena entre ambos (Violi, 1987; Soto Vergara, 1996): 1) el carácter escrito de la carta, 2) el tratarse de una suerte de diálogo diferido (Albitre Lamata, 2025a, p. 115) y 3) la diferencia de espacio/tiempo entre los interlocutores. Estas tres características desembocan, a su vez, en la especificidad de la carta más relevante para nuestro estudio: a pesar de su concepción dialógica, lo cierto es que la epístola es una “forma de interacción verbal unilateral” (Soto Vergara, 1996, p. 154). Así, solo el emisor es agente propiamente dicho: el resto de las identifica-

¹ El corpus elaborado puede consultarse aquí: https://osf.io/nv2kb/?view_only=9ae84bd-94baa469c905641d921dd7543

des, que aparecen efectivamente codificadas en el contenido y en distintos apartados de la misiva, son en cambio objetos pasivos de la acción comunicativa.

Este trabajo tratará de mantener un equilibrio entre estas dos pulsiones contrapuestas, lo que implica lograr el diseño de “un modelo de análisis del texto que considere al contexto sin anular la participación que tienen los sujetos en la construcción de la interacción verbal” (Soto Vergara, 1996, p. 156). Esta dificultad se acentúa en el caso de los saludos epistolares, que —como las despedidas— son los fragmentos de la misiva en los que se apela directamente al lector implícito, al destinatario imaginado y codificado. De este modo, las cartas en general y los saludos en particular “are a privileged source to explore how speakers instrumentalize affective styles to construct their identities and negotiate social relationships” (Avilés, 2022, p. 30).

2.2. Los saludos

A pesar de que en el imaginario colectivo parece estar claro qué es un saludo, no deja de sorprender la ausencia de una caracterización eficaz de estos enunciados dentro de la bibliografía. A nivel general los *saludos* o *fórmulas de saludo* (FFSS) pueden definirse como las expresiones encargadas de indicar que “se va a producir un aumento del acceso de la interrelación entre dos individuos” (Moreno Fernández, 1986, p. 246). El término *saludo* puede ser entendido de dos formas: como emisión lingüística (y, por tanto, como enunciado) o como acto de habla.

Con el objetivo de comprender y reconstruir las normas conversacionales, las investigaciones en pragmática se han orientado muy frecuentemente hacia la denominada *cortesía estratégica* (Bertolotti, 2022; Hamad Zahonero, 2015; Rigatuso, 2020), aquella en la que el hablante “construye con cierta libertad sus comportamientos y los hace “funcionar” en un contexto dado” (Bravo, 2001, p. 301). La premisa que subyace a este acercamiento es que la elección de una determinada fórmula es el resultado del cálculo del hablante, quien considera diversos parámetros sociales y situacionales (Brown & Levinson, 1987; Fraser & Nolen, 1981).

En la mayor parte de la bibliografía, los saludos se enmarcan en cambio en la denominada *cortesía normativa* o *ritual*, que incluye una serie de “actos corteses que se encuentran socialmente estandarizados y poseen un alto grado de fijación en el habla” (Bello Hernández, 2020, p. 44). Eso explica la menor atención que ha recibido su formulación en las epístolas desde la (socio)pragmática histórica, pues se entiende que no son el resultado de una elección libre por parte del hablante, sino que responden a usos convencionalizados y son *actos de habla formulaicos* (Company Company & Flores Dávila, 2024). La cortesía ritual sí es, por el contrario, un objeto de estudio frecuente en las investigaciones de adquisición de lenguas, pues muchas de las interferencias pragmalingüísticas “afectan especialmente [...] a los aspectos más convencionalizados y más ritualizados de la comunicación interpersonal” (Albitre Lamata, 2020, p. 8). Nosotros defendemos que, desde una mirada diacrónica, puede ser interesante comprobar “cómo se

articulan las características sociales de emisor y destinatario” (Bello Hernández, 2020, p. 40) a partir de la elección más o menos libre de la forma del saludo.

Su adscripción a la cortesía ritualizada ha provocado que la bibliografía insista en que una de las características fundamentales de las FFSS es su “alto grado de lexicalización” (Moreno Fernández, 1986, p. 250). Algunos autores han llegado a definir los saludos como relacionemas (Baran, 2017), unidades mínimas —marcadores— de la relación interpersonal entre los participantes. El alto grado de fijación se ha explicado aludiendo a su capacidad para garantizar “la seguridad psicosocial de los participantes de la interacción, quienes, ante todo en las primeras fases del intercambio, no quieren tomar riesgos, por lo cual optan por formas altamente estereotipadas” (Baran, 2017, p. 9). Haverkate (1994, p. 84) afirma que los saludos deben ser considerados actos de habla expresivos; Zieliński (2021; 2025, p. 312), siguiendo a Schegloff y Sacks (1973), los considera pares de adyacencia, pues “el empleo de una FS [fórmula de saludo] puede requerir una respuesta especular [...] o no”. Finalmente, Lyons (1973) defiende que tanto los saludos como las despedidas adolecen de la falta de un contenido proposicional variable: “parece bastante razonable decir que ¿cómo está usted? no tiene ningún significado” (p. 427). Paralelamente, Company Company y Flores Dávila (2024) defienden que los saludos, en tanto que actos de habla formulaicos, “se caracterizan por carecer de significado referencial y tener solamente significado procedimental” (p. 52). En este trabajo, siguiendo a Firth (1972), partiremos de la idea de que los saludos no son solo elementos rituales, sino que también son signos: “in the broader sense greeting and parting behavior may be termed RITUAL since it follows patterned routines, it is a system of signs that overt messages and it has adaptive value in facilitating social relations” (pp. 29-30).

Estas caracterizaciones pueden resultar adecuadas para el análisis de la conversación oral. A ellas cabe sumar la propuesta por Goffman (1979), que distingue entre *saludos de paso* —surgidos en la interacción rutinaria de los participantes—, *saludos de sorpresa* y *saludos de apertura*. Sin embargo, no consideramos que su aplicación estricta sea trasladable al género epistolar. Desde el punto de vista funcional, los saludos en las cartas pertenecerían al tercer grupo de Goffman, pues contribuyen a iniciar el canal comunicativo entre los informantes. Pero es importante recordar que las fórmulas de saludo epistolares forman parte no solo del protocolo de encuentro (entendido metafóricamente) entre los interlocutores, sino que también son partes constitutivas de la carta en tanto que géneros discursivos. Las diferencias en la oralidad y la escritura son reconocidas por Haverkate (1994, p. 82), quien afirma que mientras que en la conversación ambos suelen ocupar varios turnos de habla, en el género epistolar son más sencillos. Bello Hernández (2020) entiende, a partir de Kabatek (1984), que los saludos son en sí mismos una tradición discursiva simple cuyas características pueden ser “estudiadas y sistematizadas por separado” (p. 60, nota 2) y que se insertan, macrodiscursivamente, en una tradición discursiva compleja: la carta.

Atendiendo a sus funciones, los saludos se han ubicado dentro de la denominada cortesía positiva, aquella que hace referencia a “the need to be respected and valued by others, an instinctive human need that is referred to as positive face as well as positive and negative politeness” (Almoaily, 2018, p. 265).

Sorprendentemente, para otros autores las fórmulas de saludo en la oralidad son estrategias de cortesía negativa, “porque pretenden suavizar la intromisión del emisor en el territorio del destinatario” (Zieliński, 2021, p. 17). También se ha señalado que sirven para participar del intercambio verbal, introducir la comunicación fáctica y para identificar y establecer factores como el rol social y el estatus de los hablantes; se afirma que la posible variación de sus estructuras se debe a que “[c]uanto más acentuados son los lazos intercomunicativos de confianza y solidaridad, más largas y más originales pueden ser las fórmulas” (Baran, 2017, citado en Pelttari, 2020, p. 49).

Las fórmulas de saludo epistolares son aquellos saludos que se formulan específicamente en una misiva; tienen un carácter necesariamente escrito y son simultáneamente un elemento interaccional y un componente del género discursivo en el que se insertan. De hecho, las FFSS epistolares gozan de una serie de particularidades que les dota de un carácter único: dado que el interlocutor es conocido de antemano, estas formas “no cumplen con un mero propósito de interpelación [...] sino que operan como estrategias apelativas de cortesía positiva” (Albitre Lamata, inédito).

Desde el punto de vista formal, los saludos se ubican al comienzo de un turno o discurso y sirven para marcar el inicio de un intercambio comunicativo. Los saludos y las despedidas comparten el estatus de enunciados perlocutivos: “decir hola es *hacer* un saludo; de igual manera que decir adiós es *hacer* una despedida” (Almela Pérez, 1982, p. 116, citado en Moreno Fernández, 1986, p. 247). A estas diferencias formales (posición en el discurso) y semántico-pragmáticas (significado discursivo) se pueden sumar las cognitivas: mientras que las “formas de saludo se fijan más en el lapso temporal ya transcurrido” (Zieliński, 2019, p. 159), las fórmulas de despedida “se centran en el tiempo transcurrido entre el encuentro actual y algún reencuentro en el futuro” (Zieliński, 2019, p. 159).

Nuestra hipótesis es que, dada la especificidad de nuestro corpus, los saludos analizados presentarán una serie de patrones generales —como es propio de los elementos de cortesía ritual—, pero no completamente fijos —es decir, que se comportarán parcialmente como elementos de la cortesía estratégica—: en ellos encontraremos una “variación que depende del valor relacional que pueden tener o generar” (Baran, 2017, p. 8). Si hasta el siglo XIX era posible encontrar manuales de urbanidad y escritura de cartas que detallaban qué fórmulas debían emplearse en cada contexto (Albitre Lamata, 2025; Sáez Rivera, 2015; Vidal, 2016), es probable que los cambios sociales del siglo XX (como la popularización del teléfono privado) y las características de nuestro corpus des- emboquen en una ruptura de la fijación de las partes del género epistolar.

3. Decisiones metodológicas y descripción del corpus

El análisis de los saludos en las cartas privadas del *Boom* se basa en un corpus de elaboración manual creado a partir de las epístolas intercambiadas entre Cortázar (JC), Fuentes (CF), Vargas Llosa (VL) y García Márquez (GM), recientemente

te publicadas bajo el título *Las cartas del Boom* (2023).² Así, el corpus está constituido por los saludos provenientes de 208 misivas, de las cuales 197 son cartas con saludo y 11, cartas sin saludo.

3.1. Delimitación del objeto de estudio

Nuestro objeto de estudio serán las características formales de las fórmulas de saludo que varíen en función de factores cotextuales y sociales. De esta manera, nos hemos centrado únicamente en la elección léxica de las fórmulas apelativas de los saludos (e. g. *amigo*, *hermano*, *Julio*, *Fuentes*, etc.) y en su estructura sintáctica (e. g. *amigo*, *querido amigo*, *amigo querido*, etc.). Aunque en el análisis aludimos a otras variables como las marcas gráficas o la extensión de los saludos, estas no constituyen el foco principal de nuestra investigación.

Uno de los problemas fundamentales a los que nos hemos tenido que enfrentar es la ausencia de directrices sobre cómo deben establecerse los límites de los saludos. Un ejemplo como (1) podría hacernos dudar de si la información sobre el destinatario y la dirección deben incluirse, o no, dentro del corpus:

Sr. D Julio Cortázar

91, rue Broca

París XIII

Muy estimado amigo: (CF a JC, 16/11/1955)

En este trabajo hemos optado por incluir en el corpus de saludo, únicamente, las expresiones lingüísticas apelativas y salutatorias que forman parte del contenido de la carta *per se* y que no constituyen paratextos contextuales del envío. Así, en (1) solo incluimos en el corpus la expresión “muy estimado amigo”. Para establecer la frontera final del saludo hemos recurrido generalmente a las características formales, pues estas expresiones, por convención gráfica, en la edición marcan su final con los dos puntos. A pesar de su interés, la falta de espacio nos impide abordar la oposición discursiva que existe entre los saludos y el cuerpo de la carta, visible a través de elementos como la deixis (el *tú* del saludo se opone al *yo* que escribe la carta).

3.2. Variables de análisis

Nuestro análisis pone en relación la variable dependiente con cuatro variables independientes. Seguimos a Vela Delfa (2018) y empleamos en nuestro análisis una metodología mixta, aunque fundamentalmente cualitativa. En la elección de las variables independientes caben muchas posibilidades: nuestra decisión está motivada por la limitación de espacio y tiempo, lo que nos obliga a descartar variables como la comunidad sociocultural (Bravo 2004, 2010; Gancedo Ruiz 2020) a la que pertenece cada autor. Su análisis excede las posibilidades de esta investigación, que pretende únicamente ofrecer un primer acercamiento al funcionamiento de los saludos en un corpus muy concreto de epístolas. De esta

² La transcripción de los ejemplos sigue la edición con la que trabajamos.

forma, la elección de las cuatro variables independientes queda configurada del siguiente modo: 1) la identidad de los interlocutores y 2) la fecha de redacción de las epístolas son útiles “para describir un estado de lengua en una diatopía y diacronía concretas” (Ramírez Luengo, 2016, p. 92); 3) el acto de habla principal de la carta atiende a la dimensión comunicativa de la misiva (Kluge, 2020, p. 121) y 4) la extensión de la epístola se relaciona con la dimensión material del texto.

3.2.1. *Identidad del emisor y del receptor*

Dado que estudiamos un intercambio comunicativo, la identidad del emisor y la del receptor constituyen variables indiscutibles. El vínculo entre los interlocutores se estudiará a partir de las nociones de *poder* y *solidaridad* propuestas por Brown y Gilman (1960) y, en menor medida, a partir de los conceptos de *cercanía* y *distancia*, propuestos en Brown y Levinson (1987). En el corpus no hay una representación homogénea de todos los autores. Así, de las 208 cartas del corpus, 86 están escritas por Cortázar, 66 por Fuentes, 39 por García Márquez y solo 12 por Vargas Llosa. Además, 5 epístolas tienen un emisor múltiple —las firma más de una persona—. Tampoco todos los receptores están igualmente representados: Julio Cortázar es el receptor de 30; 77 se envían a Carlos Fuentes, 25 a García Márquez (casi todas escritas por Carlos Fuentes) y 69 a Vargas Llosa.

En relación con esta variable, es especialmente importante entender la dualidad particular de nuestro corpus. Por una parte, las cartas representan los usos lingüísticos de cuatro hablantes reales que permiten, aunque de forma limitada, extraer conclusiones sobre los saludos epistolares. Por otro lado, buena parte de las características del corpus están determinadas por el hecho de que los cuatro emisores son conocidos, a nivel profesional, por su dominio de la palabra y, además, se inscriben en una corriente literaria profundamente marcada por la experimentación. El rol social relevante en cada carta no es, pues, únicamente el de *amigo*: el vínculo personal que los une es el mundo de la escritura, de modo que es posible que algunos (si no muchos) de los rasgos que identifiquemos en los saludos sean resultado de un efecto retórico o estilizante. Dicha ambivalencia *escritor profesional* - *individuo corriente* será tomada en cuenta para garantizar una descripción satisfactoria de los resultados de nuestro trabajo y evitar extrapolaciones o generalizaciones erróneas de usos particulares. Futuros estudios deberán ampliar los resultados que aquí obtengamos a través, por ejemplo, del contraste con las epístolas que estos mismos autores enviaron a personas ajenas al círculo de lo literario.³

3.2.2. *Fecha de redacción de la carta*

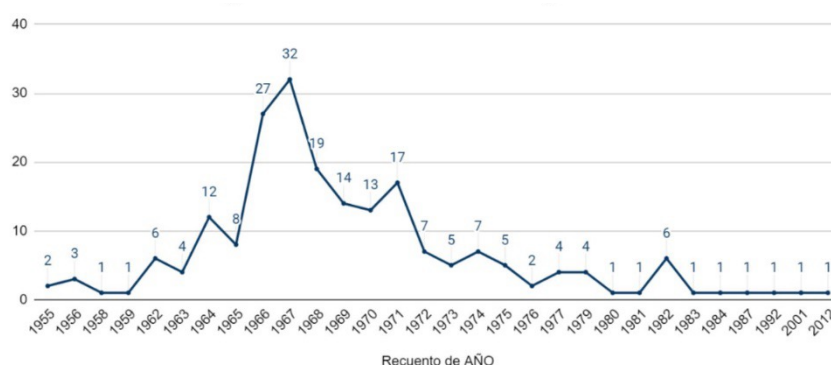
El conjunto de cartas que se recogen pertenece a un periodo temporal extremadamente amplio: abarca desde 1955 hasta 2012. Naturalmente, no todas las décadas ni todos los años se representan uniformemente (Figura 1), de modo que tampoco tenemos una representación equitativa de los contextos literarios, sociales y personales de los que las cartas dan cuenta. La década de los 60 es la mejor representada (hay 122 cartas entre 1960 y 1969); desde 1970 hasta 1975

3 Damos las gracias al revisor anónimo que ha propuesto esta precisión.

se recogen 54 cartas. El año 1976 marca la decadencia de los intercambios epistolares, pues tanto las circunstancias políticas como las peleas personales llevaron a la disolución del cuarteto. No obstante, encontramos cartas en las décadas siguientes, especialmente en contextos muy específicos (como intervenciones médicas, concesión de premios, etc.).

Figura 1

Número total de cartas por año



3.2.3. *Tipo de turno y tipo de acto de habla*

La concepción de la epístola como un intercambio comunicativo explica que hayamos tenido en cuenta el carácter *iniciativo* o *reactivo* de la carta. Esto es, hemos distinguido aquellas cartas que responden explícitamente a epístolas previas (reactivas) de aquellas en las que la no alusión a un mensaje anterior nos lleva a suponer que es turno iniciador del intercambio (iniciativas). Encontramos en el corpus 131 (63 %) cartas iniciativas y 77 reactivas (37 %).

En línea con la tendencia de la pragmática histórica, la búsqueda de patrones en los saludos se ha vinculado a la identificación de la fuerza ilocutiva subyacente a las cartas que encabezan (es decir, que se entiende la carta como un enunciado en el que es posible identificar un acto de habla principal). Adoptamos una orientación semasiológica, donde partimos de las formas de expresión para identificar la fuerza ilocutiva, variable independiente de nuestra investigación. A pesar de sus limitaciones, la clasificación de los actos de habla ha partido del inventario de Searle (1976), distinguiendo cinco grandes grupos (actos expresivos, compromisivos, directivos, asertivos y declarativos), a los que hemos añadido otras tres denominaciones: *peticiones*, *valoración de trabajo* y *otros*.

Siguiendo a Jary (2020), hemos considerado asertivos (16 casos) los actos en los que el emisor se compromete con las consecuencias inferenciales de lo que dice, incluyendo subtipos como *informar*, *suponer* o *afirmar*. También hemos incluido aquellas cartas que acompañan a elementos físicos y sirven simplemente para presentarlos, como en (2):

- (2) Te adelanto esta copia de una carta que te concierne (JC a VL,
2/07/62)

Como Maíz-Arévalo (2017), adoptamos una perspectiva amplia de los actos expresivos (61 casos en el corpus), abarcando *mostrar enfado*, *maldecir*, *expresar buenos deseos* o *condolencias*, *agradecer*. Por su parte, dada la identidad social de nuestros escritores —todos son autores— hemos considerado como acto de habla independiente la *valoración del trabajo* de otros (14 casos). Los directivos (23 casos) reúnen actos que pretenden generar una determinada actuación por parte del oyente, tanto si esta redunde en beneficio del emisor como si lo hace en beneficio del receptor. Hemos estudiado las *peticiones* como un acto de habla independiente por su alta frecuencia en el corpus (28 casos). Los compromisivos (4 casos) incluyen tanto *promesas* como *aceptación de peticiones*. No hay en el corpus ejemplos de cartas que representen actos *declarativos*. Finalmente, la etiqueta *otros* —la más abundante, con 62 casos— abarca aquellas cartas demasiado complejas o extensas como para ser reducidas a un único acto de habla, pues de hacerlo incurriríamos en una simplificación excesiva y falaz.

3.2.4. Extensión de la carta

Aunque todas las cartas se incluyen dentro del género epistolar, existen distintos tipos de texto (fax, postales, telegramas) dentro del corpus. Eso nos obliga a establecer una distinción entre tres tipos de extensión epistolar: hemos clasificado como cartas *cortas* aquellas que no sobrepasan la cara impresa, un total de 46 dentro del corpus; cartas *medias*, en cambio, serán aquellas que ocupen entre una y dos caras y media en la edición que manejamos (96 casos). Las cartas largas (66 casos), de extensión muy variable, son aquellas de más de dos caras y media en la edición consultada.

4. Análisis de los resultados e interpretación de los datos

Los saludos de nuestro corpus presentan una amplia variedad formal. En concreto, hemos encontrado 23 fórmulas de saludo distintas, que hemos dividido en 10 grandes grupos atendiendo al núcleo sintáctico y semántico de cada una de las expresiones.

4.1. Grupo 1: Nombre

Una de las FFSS que registramos en el corpus es aquella que usa simplemente el nombre del destinatario (2 casos), como en (3). Los dos casos de (3) se dirigen al mismo destinatario: Mario Vargas Llosa. Una la emite Cortázar en 1964, mientras en 1971 la leemos en una carta de García Márquez.

(3) Mario (JC a VL, 23/12/1964 y GM a VL, sd/03/1971)

El empleo del nombre propio como único elemento de la FFSS parece poco habitual dentro de las cartas de estos escritores. Lo cierto es que el uso de estos saludos no parece responder de manera clara a ninguna de las variables dependientes: encontramos diferentes emisores, fechas distintas y distintos tipos de actos de habla (1 asertivo y 1 expresivo). El limitado número de ejemplos con el que contamos nos impide saber con seguridad si existe una posible influencia del receptor, pues ambas cartas se dirigen a Vargas Llosa.

4.2. Grupo 2: *Nombre + Apellidos*

Otra de las posibilidades que registramos en el corpus es la combinación de *Nombre del destinatario + Apellidos*, que en los 2 casos se concreta como (4). Hemos distinguido estas estructuras de las del primer grupo porque la presencia del apellido marca una diferencia importante: la combinación con uno o dos apellidos sirve para enfatizar el carácter denotativo del tratamiento y aumentar el grado de formalidad (Carricaburo, 1997, p. 50).

- (4) Estimado Mario Vargas Llosa (GM a VL, 11/01/1966 y GM a VL, 24/08/1966)

Parece que lo importante en la elección de este saludo —que en ambos casos dirige García Márquez a Vargas Llosa— es la ausencia de un conocimiento previo entre ambos y el acto de habla que subyace: una petición. En la medida en que las peticiones —actos directivos— suponen una intromisión en el terreno del interlocutor y dada la distancia social que existe entre los hablantes, podemos entender el empleo de *Estimado + Nombre + Apellido* como una estrategia atenuadora de cortesía positiva. Significativamente, el 1 de octubre de ese mismo año, García Márquez se dirigirá a Vargas Llosa con el saludo de (5), muestra de que se ha producido un aumento claro del vínculo entre ambos autores.

- (5) Mi querido Mario: (GM a VL, 1/10/1966)

4.3. Grupo 3: *Querido + Nombre*

Frente a las dos categorías anteriores, donde el núcleo del saludo era el nombre del interlocutor, este tercer grupo está formado por FFSS donde el componente básico parece ser la combinación *Querido + Nombre del destinatario*. Esta expresión conforma en 58 ocasiones un saludo independiente (6a); en algunos casos, los destinatarios a los que se dirige el saludo son múltiples y, por tanto, encontramos una coordinación en el nombre del destinatario (6b):

- (6)
- a. Querido Carlos (VL a CF, 18/02/1964)
 - b. Queridos Patricia y Mario (*plus my nephews!*) (JC a receptor múltiple, 5-9/03/1970)

Aunque no se haya descrito previamente en la bibliografía, creemos que la idea de que la combinación *Querido + Nombre* es núcleo de la FFSS en sí mismo, y no un derivado de *Nombre*, puede demostrarse con el análisis de los procesos derivacionales. Así, en el corpus encontramos en 60 ocasiones *Mi + Querido + Nombre* (7a), donde se añade un pronombre posesivo; 17 casos de *Muy + Querido + Nombre* (7b), donde el adverbio de cantidad necesariamente modifica al adjetivo participial. Existen, además, 1 caso de *Queridísimo + Nombre* (7c), otro de *Nombre + Querido* y otro de *Nombre + Querido + Adjetivo* (7d). Estos ejemplos, unidos a la coordinación del adjetivo *querido* antepuesto como otro modificador del nombre (7e) parecen demostrar que, si bien existe una fuerte

trabazón semántica-pragmática entre *Querido* y *Nombre* (como muestra el orden de la coordinación adjetival), esta unidad no está lo suficientemente lexicalizada como para impedir variación estructural.

(7)

Mi querido Mario (JC a VL, 29/04/1972)

Muy querido Mario (CF a VL, 24/11/1970)

Queridísimo Julio: (CF a JC, 17/05/1972)

Julio querido y admirado (CF a JC, 18/01/1964)

Mi grande y querido Julio (CF a JC, 14/06/1971)

Los saludos de este grupo introducen una variedad de fuerzas ilocutivas y se emplean en cartas de todas las extensiones. Ello parece mostrar que la combinación *Querido* + *Nombre* es una FFSS con un bajo contenido proposicional y que destaca por su versatilidad. Sin embargo, notamos que la introducción de las ligeras modificaciones señaladas —sea el adverbio *muy*, el posesivo *mi* o el empleo de algún tipo de valoración— genera una suerte de efecto de extrañamiento y rompe con la monotonía y el horizonte de expectativas, dotando a la combinación *Querido* + *Nombre*, de nuevo, de un significado composicional.

De los 138 casos de FFSS del grupo 3, la mayor parte se acumulan en la correspondencia de Cortázar, que emplea esta estructura en 74 ocasiones. En 44 casos, el responsable es Fuentes; en 8, García Márquez y, en 12, Vargas Llosa. Si bien es cierto que, cuantitativamente, las aportaciones de VL parecen poco significativas, lo cierto es que este saludo es el único empleado por el autor. Todas las FFSS de sus doce cartas, efectivamente, pertenecen a este grupo: 10 de ellas tienen la estructura *Querido* + *Nombre* y solo 2, *Mi* + *Querido* + *Nombre*. Distinta es la situación si atendemos a la identidad del receptor. Aunque, como es natural (es la FFSS más frecuente) todos sean receptores de este tipo de expresiones iniciales, sorprende que JC solo reciba 24 de los 138. Probablemente esto sea consecuencia directa de que es él el principal emisor de estas expresiones. En contraposición, de las 69 cartas que recibe Vargas Llosa en total en nuestro corpus, 56 están encabezadas por esta expresión.

Con respecto a las fechas de emisión, la abundancia del saludo dentro del corpus hace que tenga una importante continuidad a lo largo del tiempo. El aumento significativo de casos entre los años 1965 y 1968 es consecuencia del mayor número de datos pertenecientes a este periodo. Llama la atención que este tipo de saludo —que, en un análisis composicional, muestra, sin duda, cercanía— parezca ser la FFSS no marcada, que se mantiene en las décadas de los 70 y 80 e, incluso, en las cartas de los 2000, cuando el vínculo entre los autores es mucho menos sólido.

4.4. Grupo 4: Apodo

Una de las formas de tratamiento nominales que, desde su propia semántica, dan cuenta clara de un vínculo de [+familiaridad] y [+cercanía] es el apodo.⁴ Así, en 13 ocasiones encontramos dentro del corpus el empleo de apodos como FFSS (8). Todos los casos se corresponden con las cartas que Carlos Fuentes y García Márquez intercambian entre sí. Eso genera que el primero sea emisor de 6 apodos y receptor de 7, mientras que en el segundo encontremos la situación opuesta. Además, interesa señalar que los apodos parecen tener un valor de prestigio encubierto, de modo que las fórmulas empleadas son siempre las mismas: al derivar siempre del sustantivo *maestro*, estos apodos sirven a la cortesía positiva y se dirigen a mejorar la *face* positiva del interlocutor.

(8)⁵

Mágister: (GM a CF, 30/10/1965)

Máster: (GM a CF, 25/12/1965)

Encontramos en el corpus FFSS como *Máster*, *Maestrazo*, *Maestro* o *Magisterazo*. Al hacer alusión a la posición del interlocutor en la parte superior de una jerarquía ('yo aprendo de ti', de modo que 'tú estás arriba') se crea una falsa distancia entre los interlocutores que sirve para reforzar el vínculo amistoso entre ambos, basado en la admiración. Los ejemplos de (9) muestran, además, la posibilidad de gradar el saludo no solo semánticamente a través de la adición de sufijos aumentativos, como en (8), sino por medio de recursos gráficos, con las mayúsculas. A su vez, creemos que esto demuestra que en el género epistolar es posible encontrar formas más cercanas al plano de la oralidad que en otros medios escritos.

(9)

MÁGISTER: (CF a GM, 24/02/1967)

MASTERAZO!!: (CF a GM, 5/07/1967)

La hipérbole es, entonces, el recurso fundamental de estos saludos. A la derivación y la grafía se suma también la coordinación (10), donde se equipara al interlocutor con un ser celestial (y, por tanto, en una posición tan alta que es inalcanzable). Parece útil entender que Carlos Fuentes, como presaludo a (10), añade en la carta la expresión *PRIMER AÑO DESPUÉS DE LOS CIEN DE SOLEDAD*, que redundante en la expresividad y la exageración: Fuentes, al evaluar la obra cumbre de García Márquez, determina que esta constituye 1) un punto de inflexión en la historia y 2) el producto de un ser angelical.

4 Evidentemente, nos referimos a aquellos apodos no fundamentados en los defectos físicos o psicológicos de los interlocutores, que se emplean para deteriorar o atacar a la imagen del interlocutor.

5 RAE / ASALE (2025, 16.16k) afirma que, en Argentina y México, entre otros el título *maestro* usado antes del apellido "revela una altísima consideración hacia el que lo recibe".

(10) Venecia, 22 de julio de 1967

PRIMER AÑO DESPUÉS DE LOS CIEN DE SOLEDAD

MAESTRO Y ARCÁNGEL: (CF a GM, 22/07/1967)

Con respecto al periodo en el que se registran, encontramos que 11 de las 13 cartas se concentran entre 1965 y 1968, lo que parece reforzar la idea —ya esbozada en el análisis de las FFSS previas— de que la segunda mitad de la década de los sesenta es la que muestra una mayor proximidad en la amistad. Además, 8 de los 13 saludos introducen cartas cuya fuerza ilocutiva ha sido clasificada dentro de “otros”, lo que posiblemente pueda ponerse en relación tanto con la extensión de las cartas (priman las epístolas largas) como con la afectividad: en las cartas de mayor longitud prima la búsqueda y el mantenimiento de la relación interpersonal, lo que dificulta también su adscripción a un único tipo de acto de habla.

4.5. Grupo 5: *Modificador + Apodo*

Tal y como sucedía con los nombres, a partir de la estructura básica *Apodo* es posible encontrar una serie de ejemplos contruidos a través de modificaciones. Como es esperable, si los apodos básicos eran *Máster* y sus derivados, buena parte de los componentes de este grupo 5 partirán de esta misma base léxica. Así, por ejemplo, encontramos 10 estructuras de *Apodo + Adjetivo* (11a, 11b, 11c) y 7 casos de *Apodo + Querido* (11d, 11e). En el caso de (11e) destaca que no solo se trata del único saludo que no emplea *maestro* como base, sino que se dirige a un interlocutor distinto: Vargas Llosa. Por otro lado, el único ejemplo de *Apodo + Apellido* (11f) es ciertamente curioso: dirigido desde García Márquez hacia Fuentes, parece enfatizar la distancia de edad que media entre ambos, pero que no es más que de apenas unos meses.

(11)

Mágister magnífico! (CF a GM, 15/04/1966)

MÁSTER grande y querido: (CF a GM, 26/08/1966)

Maestro querido y remoto, (GM a CF, 15/07/1969)

Maestrazo inolvidable (CF a GM, 15/04/1969)

Viejo querido (GM a VL, 15/05/1970)

Máster querido (GM a CF, 7/12/1966)

Muchacho Fuentes: (GM a CF, 21/05/1966)

Querido Gabo: (JC a GM, 11/10/1983)

De los 22 saludos de este grupo, 12 pertenecen a la correspondencia de García Márquez, que parece tener una predilección especial por las estructuras con apodo (tanto las del grupo 4 como las del 5). A continuación, encontramos 9 ejemplos en el caso de cartas de Fuentes. Es novedoso el hecho de que una de

las cartas pertenezca a Julio Cortázar (11h). En esa carta, dirigida a García Márquez, Cortázar emplea un apodo tan frecuente en su interlocutor (“Gabo”), que no muestra una carga afectiva igual que el resto de los componentes de esta categoría. De hecho, bien podríamos haber considerado este ejemplo como un caso más del grupo *Querido + Nombre*. Igual que sucedía en el grupo anterior, la época de mayor frecuencia de estas estructuras se corresponde con la década desde 1965 hasta 1970: si bien, reiteramos, esta mayor presencia puede deberse a la mayor cantidad de cartas de estos años, debemos entender también que la década de los sesenta es el periodo en el que se afianza la amistad entre todos los componentes.

La carga de expresividad y afectividad se evidencia en la relación entre estas FFSS y los actos de habla: 11 de 22 se vinculan a la categoría “otros” y, en consecuencia, con cartas largas. Significativo es que 5 de los saludos sean expresivos y 3, valoraciones de trabajo; eso parece mostrar que este tipo de saludos da cuenta de una mayor cercanía, incluso, que el grupo anterior.

4.6. Grupo 6: *Querido + Amigo*

A pesar de que el término *amigo* no funcione nunca en el corpus como núcleo único, sí que encontramos diversas posibilidades en las que se inserta como núcleo sintáctico de una serie de FFSS. Es el caso de estructuras como *querido amigo* (2 ocasiones) *mi querido amigo* (1 ocasión), *muy querido amigo* (1 ocasión) o *muy estimado amigo* (1 caso). Todas las cartas que presentan algunas de estas variantes incluyen, antes de la expresión saluatoria, alguna fórmula que funciona como presaludo y en la que figuran tanto la dirección del receptor como su nombre. Sorprende que todos estos presaludos sean de corte formal (12), frente a lo que sucede con el contenido del saludo mismo: *a priori*, el término *amigo* podría entenderse como una suerte de nombre ilocutivo, esto es, un creador de la relación misma a la que hace referencia. Sin embargo, las expresiones presaludo y el hecho de que las cartas en las que aparecen estas fórmulas se acumulen en los primeros años de correspondencia nos hacen suponer que estas expresiones son, si bien cercanas, muestra todavía de una relación en la que no existe demasiado conocimiento previo. De hecho, la primera carta del corpus —la más antigua— hace uso de esta expresión (12a)

(12)

a. Sr. D. Julio Cortázar,

91 rue Broca.

París XIII.

Muy estimado amigo: (CF a JC, 16/11/1955)

b. Señor Carlos Fuentes

Mi querido amigo: (JC a CF, 6/04/1956)

De las 5 cartas que contienen este saludo, 2 están escritas por Cortázar y 3 por Carlos Fuentes. Los receptores son más variados: 3 cartas se dirigen a Cortázar, 1 a Carlos Fuentes y otra a Vargas Llosa. A pesar de que aparentemente la

identidad del emisor podría ser un rasgo explicativo del empleo de estos saludos, creo que el uso de estas expresiones está vinculado a la fecha en la que se enmarcan, pues abarcan el periodo desde 1955 hasta 1962. Dado que, para este periodo, además, la mayor parte de las epístolas conservadas son de JC y CF, se entiende el posible espejismo. También interesa que, en estas primeras cartas, la extensión mayoritaria es la media (4 casos) y solo una de ellas es corta. La ausencia de cartas largas parece reforzar la idea mantenida hasta el momento: las epístolas de mayor extensión surgen en intercambios donde hay más cercanía y solidaridad.

4.7. Grupo 7: *Modificador + Apellido del destinatario*

El séptimo grupo de cartas no es frecuente: está conformado por los saludos en los que, en vez del nombre del destinatario, figura su apellido. Encontramos así dos posibilidades: *Querido + Apellido* (13a) o *Mi + Querido + Apellido* (13b). En estos dos saludos hay dos variables contextuales que se mantienen fijas: la identidad del emisor —que en ambas es Cortázar— y la del receptor —que en los dos casos es Carlos Fuentes.

(13)

Querido Fuentes: (JC a CF, 21/12/1955)

Mi querido Fuentes: (JC a CF, 7/09/1958)

Por una parte, la presencia del apellido —que es una partícula *denotativa* empleada a nivel social generalmente con desconocidos— y la temprana fecha de ambas cartas nos hacen sospechar que, en efecto, estas fórmulas introducen cartas en las que prima la distancia comunicativa. Sin embargo, el hecho de que (13b) emplee el posesivo *mi* refuta esta mirada, pues es señal de cercanía entre dos interlocutores que no eran ya, en 1958, dos desconocidos. El hecho de que los actos de habla introducidos por estos saludos sean un compromiso y una valoración del trabajo podría sugerir que esta expresión se trata de un mecanismo atenuador: en el primer caso la distancia disminuiría el grado de compromiso del emisor; en el segundo, dotaría de mayor objetividad a la crítica.

4.8. Grupo 8: *Término de parentesco*

Dentro del corpus, 6 saludos emplean como apelativo al interlocutor un término de parentesco. Como es natural, dado que ninguno de los hablantes mantenía en la vida real ningún tipo de vínculo familiar con sus amigos, los efectos pragmáticos de estos términos son notorios. Estos usos concuerdan con los que registra la RAE en la *Nueva gramática de la lengua española*: “[e]n muchos países se utilizan, además, términos de parentesco que no corresponden a la relación familiar que expresan literalmente” (RAE, 2025, 16.16j).

En el corpus encontramos tanto saludos conformados únicamente por el término de parentesco (14a) como otros que combinan el *Término de parentesco + Nombre del destinatario* (14b). Igual que sucedía con los apodos, también aquí encontramos un único término base, *hermano*. Ello parece indicar que, con el empleo de estos saludos, los interlocutores se ubican en la misma posición den-

tro de la escala de poder y aumentan la [+solidaridad]. A partir de *hermano* derivan otros saludos con procedimientos como la adición de sufijos aumentativos (14c). Estos últimos, en tanto que elementos que sirven para subrayar la cantidad o las dimensiones de aquello expresado en el nombre, parecen acentuar el afecto y la solidaridad hacia el interlocutor.

(14)

Hermano: (GM a VL, 02/12/1967)

Hermano Mario: (GM a VL, 1/06/1968)

Hermanazo: (GM a VL, sd/11/1967)

Sin duda, el factor explicativo de la aparición de estos saludos es la identidad del emisor, pues todas las cartas iniciadas con un término de parentesco están escritas por García Márquez, y se dirigen tanto a Vargas Llosa como a Fuentes. El hecho de que un tipo de saludos sea siempre resultado de la elección de un mismo emisor muestra, a nuestro juicio, que la adscripción de los saludos a la cortesía ritualizada no ha de ser tan rigurosa como la bibliografía pretende. Ocasionalmente, como bien muestran estos ejemplos, las estructuras empleadas son marca evidente del idiolecto del hablante. Por otra parte, la ausencia de correspondencia dirigida de Márquez a Cortázar nos impide saber si el autor empleaba también con el argentino expresiones de esta naturaleza o si el término de parentesco da cuenta de una mayor cercanía entre Márquez y los dos interlocutores que sí registramos.

Finalmente, cabe señalar que todos estos saludos se acumulan en el lapso de apenas tres años (1967-1970) y muestran, de nuevo, que la segunda mitad de la década de los 60 parece ser aquella en la que existe un vínculo más próximo entre los autores. Las cartas que enmarcan estos saludos son, en tres casos, actos directivos —lo que quizá podría significar que el empleo del término de parentesco es una estrategia atenuadora—; 3 pertenecen a la categoría “otro” —y son, por tanto, marcas de afectividad y cercanía— y 1 es una valoración del trabajo —muestra, pues, de cortesía valorizadora—.

4.9. Grupo 9: *Otros*

Finalmente, existen en el corpus un conjunto de saludos que no pueden ser categorizados en los grupos anteriores y que, en consecuencia, hemos decidido aunar bajo una denominación genérica común. Eso no significa que los valores expresados por estos saludos sean equivalentes, pero sí es cierto que el estudio cualitativo de esta categoría es imprescindible: precisamente en los ejemplos marginales, en los que se alejan de toda sistematización y categorización, encontraremos problematizados los rasgos más importantes de los saludos.

En 2 casos encontramos cartas iniciadas con un término reverencial (15) y de distanciamiento, que introduce una misiva escrita en francés. Estos dos casos son producciones de Cortázar, fueron emitidos en el mismo año y se dirigen a un destinatario institucional —Cortázar no sabía que quien ocupaba el cargo

al que escribe es Vargas Llosa—. El empleo de *Monsieur* es, aquí, un ejemplo de distanciamiento, resultado de [-conocimiento], [+poder] y [-solidaridad].

(15) Monsieur le président du PEN CLUB

Réunion de Londres.

Monsieur: (JC al Presidente del Pen Club [VL], 27/08/76)

En segundo lugar, encontramos en el corpus un conjunto de ejemplos próximos a los apodos, como muestran algunos ejemplos incluidos en (16):

(16)

a. Frate et magister: (CF a GM, 31/05/1966)

b. Gran Jefe Inca: (GM a VL, 12/11/1968)

c. Dear Mr Julius Court a Tsar and You End Up Full of Lead Just Like Rasputin the Mad Monk of All Them Roosias Who Ate Patty Cake Patty Cake Full of Cyanide and Other Hashes of the Gay Nineties, Hear Ye, Hear Ye: (CF a JC, 24/07/1968)

El caso de (16a) es un saludo de Carlos Fuentes que mantiene la tónica general de los intercambios con apodos que dirige a García Márquez: también aquí el término fundamental es *maestro*, aunque aparezca en latín. Por su parte (16b) es un ejemplo curioso, resultado de una interacción entre García Márquez y Vargas Llosa. El saludo es significativo por diversas razones: de un lado, el empleo de un mote vinculado a lo peruano reivindica el origen y la identidad única de Vargas Llosa. La alusión a través de un término, *inca*, tan asociado en el imaginario literario del *Boom* con lo latinoamericano sirve también para enfatizar el papel de Vargas Llosa como representante de la escritura de todo un continente. Finalmente, el empleo del adjetivo *gran* y del sustantivo *jefe* sirven, como en otras ocasiones, para reforzar la *face* positiva del interlocutor al ubicarlo en la parte superior de una jerarquía imaginaria. En definitiva, (16b) es ejemplo claro de cómo una expresión completamente alejada de lo ritual y de lo prototípicamente esperado es una estrategia de cortesía valorizadora.

El caso de (16c) es el más sorprendente: la ruptura de todos los patrones esperables en un saludo (es decir, la ruptura del horizonte de expectativas del lector, de aquellos rasgos abstractos que sí forman parte de lo ritual del saludo) sirve para generar un efecto cómico. Destacan, quizá, la extensión del saludo —que abarca varias líneas—, el empleo de un código lingüístico distinto al del resto de la carta —el inglés— y la imposibilidad de una interpretación semántica del contenido del saludo. En este caso, la ruptura radical de la estructura formulaica del saludo provoca que el efecto perlocutivo del mismo se desdibuje (Company Company & Flores Dávila, 2024, p. 55).

En cuanto a la relación con las variables independientes, no parece que ninguno de los factores contemplados sea explicativo: las cartas están repartidas a lo largo de los años e introducen diversos actos de habla. 4 casos son “otro” —lo

que podría indicar que estamos ante cartas que refuerzan la relación entre los hablantes— y 1 es una petición. Priman las cartas de extensión media.

4.10. Grupo 10: *Cartas sin saludo*

Como última categoría cabe estudiar aquellas cartas que no están encabezadas por ningún saludo y que comienzan directamente con el cuerpo del mensaje. La ausencia de saludo es resultado directo de la extensión de la carta: todas ellas son cortas. De hecho, de las 46 cartas cortas del corpus el 25 % carece de saludo. La elección de la extensión breve obedece fundamentalmente a dos motivos: 1) la fecha de emisión de la misma y 2) la fuerza ilocutiva subyacente.

En relación con la identidad del emisor, encontramos que 4 cartas están emitidas por Cortázar, 1 por Fuentes, 1 por García Márquez y, significativamente, 5 tienen un autor múltiple. Los emisores múltiples son la elección natural a la hora de enviar mensajes de condolencias o de felicitaciones, temas que favorecen a su vez la extensión breve para ser enviados por medio de telegrama o de postales.

Efectivamente, de las 11 cartas sin saludo, 5 de ellas se enviaron en 1982, coincidiendo con la concesión del Nobel de Literatura a Márquez. Después de 1974, prácticamente solo Carlos Fuentes y Cortázar se escribirán cartas, porque García Márquez prefiere el teléfono y Vargas Llosa se distancia del grupo. Otra de las cartas es un telegrama que GM envía a Vargas Llosa para felicitarlo por la concesión del Premio Rómulo Gallegos. En 1971 leemos una postal y un telegrama: dos géneros que, por la limitación de espacio, favorecen la ausencia del saludo. Finalmente, las cartas sin saludo de 1987 y 1992 son la única correspondencia guardada de cada año. La primera es un telegrama donde se felicita a Carlos Fuentes por la concesión de Premio Cervantes; la segunda es una epístola breve donde Fuentes y su mujer mandan recuerdos a Márquez, que fue operado de un tumor canceroso en el pulmón. Así, el acto de habla por excelencia introducido por estos saludos es el expresivo (9 casos).

5. Conclusiones

El análisis detallado de los saludos en *Las cartas del Boom* muestra que el estudio de estas expresiones es un campo interesante y productivo, pero poco abordado en los estudios anteriores. Así, a lo largo del trabajo hemos aludido a diversas polémicas que, aunque no hemos podido abordar en profundidad por falta de espacio, sin duda merecen atención en futuras investigaciones: es el caso del estudio diacrónico de los saludos en las epístolas, la discusión de en qué medida son siempre elementos de la *cortesía* ritual, qué conexión tienen con las despedidas o cuáles son sus estructuras y formas más frecuentes.

En la investigación hemos sistematizado las características de los saludos agrupándolos en 10 grupos a partir de su frecuencia en el corpus y la identidad de su núcleo sintáctico y semántico. Ello nos ha permitido demostrar que tanto el empleo de estructuras no marcadas como el optar por efectos de extrañamiento desembocan en que los saludos, lejos de ser elementos fijos que no se perciben, adquieren valores pragmáticos y discursivos muy concretos. Parece, efectivamente, que lo ritualizado influye sistemáticamente solo en un

aspecto dentro del saludo: la necesidad de apelar al interlocutor. La extensión, la fórmula concreta o las posibilidades de combinación son múltiples y no gozan, de ningún modo, de un alto grado de lexicalización. Están, además, lejos de carecer de sentido proposicional.

Los factores que han resultado más explicativos son tanto la identidad del emisor (es decir, el idiolecto de cada autor) como la fecha de emisión del enunciado. La fuerza ilocutiva de la carta ha sido útil solo en algunos casos: la abundancia de epístolas en las que no ha sido posible reducir la intención a un único acto de habla ha dificultado la puesta en relación de esta variable independiente con los distintos tipos de saludos. No obstante, creemos que es posible trazar, a partir de los resultados expuestos, una escala de [- solidaridad / + distancia] hacia la [+ solidaridad / + cercanía] en términos de relación interpersonal, que quedaría conformada del siguiente modo:

POLO DE LA DISTANCIA 1) *Nombre + Apellidos* > 2) *Querido + Amigo* > 3) *Nombre* > 4) *Modificador + Apellido* > 5) *Querido + Nombre* > 6) *Apodo* > 7) *Término de parentesco* > 8) *Modificador + Apodo* POLO DE LA CERCANÍA

Asimismo, el estudio cualitativo de los saludos ha mostrado de qué modo evolucionan a lo largo del tiempo las relaciones entre los cuatro interlocutores. Sin duda, la mayor abundancia de saludos de naturaleza afectiva en el lapso temporal 1965-1970 no solo responde a la mayor disponibilidad de documentos de esa época, sino que es muestra clara de cuál fue el periodo de auge y apogeo de la amistad entre los cuatro escritores.

FINANCIAMIENTO

Este trabajo ha sido realizado durante el periodo de disfrute de un contrato FPU (FPU23/03253) concedido por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (España).

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Elena Monge Hermida cumplió con todas las fases CRediT.

DECLARACIÓN DE USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA (IA-G)

La autora declara que se han utilizado herramientas de IA en el proceso de investigación o redacción de este manuscrito.

REFERENCIAS

- Albitre Lamata, P. (2019). Análisis de los mecanismos de cortesía en cartas españolas del s. XVI. *Revista de Filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 45(2), 27-66. <https://doi.org/10.15517/rfl.v45i2.39113>.
- Albitre Lamata, P. (2020). La (des)cortesía verbal en ELE: principios y análisis de manuales. *redELE*, 32, 30-61. <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/mc/redele/revistaredele/numeros-publicados/2020.html>
- Albitre Lamata, P. (2021). Pragmática histórica del español: una primera aproximación al estudio de actos directivos en cartas privadas (s. XIX – s. XXI). *Textos en Proceso*, 7(1), 38-59. <https://doi.org/10.17710/tep.2021.7>.
- Albitre Lamata, P. (2025a). Entre la deferencia y el poder: estudio de actos directivos en correspondencia privada del español clásico. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 103, 133-148. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.103444>
- Albitre Lamata, P. (2025b). *(Des)cortesía histórica en el español clásico y moderno: Estudio de cartas privadas y de documentos prescriptivos*. Iberoamericana/Vervuert.
- Albitre Lamata, P. (en preparación). Análisis pragmalingüístico de la correspondencia privada de Gabriela Mistral (1912-1947).
- Almeida Cabrejas, B. (2011). La formulación lingüística del mandato y la prohibición en varios textos historiográficos medievales castellanos. *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 34, 185-199. <https://doi.org/10.3406/cehm.2011.2262>
- Almela Pérez, R. (1982). *Apuntes gramaticales sobre la interjección*. Universidad de Murcia.
- Almoaily, M. (2018). Greetings as a Politeness Strategy in EFL Distance Learning Students' Official Emails. *Linguistics and Literature Studies*, 6(6), 259-266. <https://doi.org/10.13189/lis.2018.060601>.
- Aparicio, Y., & Esteban, A. (2024). Gabriel García Márquez y la narrativa sentimental: el amor, los demonios y las putas tristes. *Revista Letras UNSMS*, 95(142), 19-31. <https://doi.org/10.30920/letras.95.142.2>.
- Avilés, T. (2022). Women's letters from the Chilean Nitrate Era: address choice, emotions and patriarchal reciprocity. *Journal of Historical Sociolinguistics*, 8(1), 27-54. <https://doi.org/10.1515/jhsl-2020-0009>
- Baran, M. (2017). Fórmulas de saludo y de despedida como relacionemas: apuntes desde la diacronía y la sincronía de la lengua. *Studia Ibérica*, 16, 7-20. <https://doi.org/10.12797/SI.16.2017.16.01>.
- Barros García, M. J. (2010). Actos de habla y cortesía valorizadora: las invitaciones. *Revista de estudios filológicos*, XIX. <http://www.um.es/tonosdigital/znum19/secciones/estudios-4bis.htm>
- Bello Hernández, I. (2020). La cortesía en Canarias a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Saludos y despedidas en un corpus de cartas privadas. *Estudios de lingüística del español*, 42, 39-61. <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/384031>.
- Bello Hernández, I. (2022). Las formas de tratamiento pronominales y nominales en cartas familiares canarias (siglo XVIII). En F. Javier Herrero, M^a. E. Azofra

- & R. González (Eds.), *La configuración histórica del discurso: nuevas perspectivas en los procesos de gramaticalización, lexicalización y pragmaticalización* (pp. 79-108). Iberoamericana/Vervuert.
- Bertolotti, V. (2012). Claves para la historia del español en el Río de la Plata: avances y rectificaciones sobre el tuteo y el voseo. *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística*, 1, 7-26.
- Bertolotti, V. (2015). *A mí de vos no me trata ni usted ni nadie: Sistemas e historia de las formas de tratamiento en la lengua española en América*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bertolotti, V. (2022). Microcortesía y cambios en los tratamientos pronominales en español". *Romanica Cracoviensia*, 2, 189-201. <https://doi.org/10.4467/20843917RC.22.017.15866>
- Bertolotti, V., Coll, M., & Polakof, A.C. (2012). *Documentos para la historia del español en el Uruguay. Cartas personales y documentos oficiales y privados del siglo XIX*. (vol. 2). Universidad de la República.
- Bustos Gisbert, E. (2016). Tratamientos nominales: *hermana* en el español áureo. En A. López Serena, A. Narbona & S. del Rey Quesada (Eds.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, (vol. 2) (pp. 741-753). Universidad de Sevilla.
- Bustos Gisbert, E. (2022). Tratamientos nominales y pronominales y tradiciones discursivas: la Demanda del Santo Grial. En S. Iglesias Recuero (Coord.), *Pragmática histórica del español: formas de tratamiento, actos de habla y construcción del diálogo* (pp. 137-160). Universidad de Sevilla.
- Bustos Gisbert, E. (2023). Oralidad, oralidad fingida y expresión de la (des)cortesía: el sistema de tratamiento pronominal en Gonzalo de Berceo. *Lengua y Sociedad*, 22(1), 381- 404. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v22i1.24138>
- Bustos Gisbert, E., & Iglesias Recuero, S. (2003). Relaciones familiares y formas de tratamiento en la novela realista del siglo XIX. En J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero, F. J. Herrero Ruiz de Loizaga & A. Narbona Jiménez (Coords.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar* (pp. 277-296). Ediciones Complutense.
- Bravo, D. (2001). Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español. *Oralia*, 4, 299-314. <https://doi.org/10.25115/oralia.v4i1.8480>.
- Bravo, D. (2004). Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía. En D. Bravo & A. Briz (Coords.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 15-38). Ariel.
- Bravo, D. (2010). Pragmática sociocultural: la configuración de la imagen social como premisa socio-cultural para la interpretación de actividades verbales y no verbales de imagen. En L. Mariottini & F. Orletti (Coords.), *(Des)cortesía en español: espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 19-46). Università degli Studi Roma Tre.
- Brown, P., & Levinson, S. (1987). *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge University Press.

- Brown, R., & Gilman, A. (1960). The pronouns of power and solidarity. En T. A. Sebeok (Ed.), *Style in Language*. MIT Press.
- Calderón Campos, M. (2003). Fórmulas de tratamiento en las cartas del conde de Tendilla (1504–1506). *Tonos-Digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 5. <https://www.um.es/tonosdigital/znum5/estudios/C-Tendilla.htm>
- Calderón Campos, M., & García Godoy, M.T. (2024). Historia de las fórmulas de tratamiento. (Hystory of address formulae). En S. Dworkin, G. Clavería Nadal & Á. Octavio de Toledo (Coord.), *Lingüística histórica del español. Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics* (pp. 208-219). Routledge.
- Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Arco/Libros.
- Company Company, C., & Flores Dávila, R. (2024). Actos de habla formulaicos en español. Estructura, significado y pragmática. *Pragmática Sociocultural*, 12(1), 51-76.
- Corradi, M. A. (2021). Forms of treatment in the realistic river plate theater of the early 20th Century and its variation from a pragmatic and a sociocultural perspective. *Texts in Process*, 7(1), 60-75. <https://doi.org/10.17710/tep.2021.7.1.4corradi>.
- Cortázar, J., Fuentes, C., García Márquez, G., & Vargas Llosa, M. (2023). *Las cartas del Boom*. C. Aguirre, G. Martín, J. Munguía & A. Wong Campos (Eds.). Alfaguara.
- Cruz Volio, M.G. (2017). *Actos de habla y modulación discursiva en español medieval. Representaciones de la (des)cortesía verbal histórica*. Peter Lang.
- De Bustos Tovar, J. J. (2023). *Oralidad, escritura y discurso en la historia del español*. Instituto Universitario “Seminario Menéndez Pidal”.
- Delgado del Águila, J.M. (2019). Representación verbal y expresiva en el universo violento de *La ciudad y los perros*. *Litterata: Revista do Centro de Estudos Portugueses Hélio Simoes*, 9(2), 56-70. <https://doi.org/10.36113/litterata.v9i2.2429>.
- Díaz Zanelli, J.C. (2023). Provincianismos de este mundo: las políticas culturales de Arguedas y Cortázar en la literatura mundial. *Revista Letras UNSMS*, 94(139), 110-124. <https://doi.org/10.30920/letras.94.139.8>
- Fernández Alcaide, M. (2009). *Cartas particulares en Indias del siglo XVI. Edición y estudio discursivo*. Iberoamericana/Vervuert.
- Firth, J.R. (1972). Verbal and Bodily Rituals of Greeting and Parting. En J. S. La Fontaine (Ed.), *The Interpretation of Ritual* (pp. 1-38). Routledge.
- Fraser, B. & Nolen, W. (1981). The Association of Deference with Linguistic Form. *International Journal of Sociology of Language*, 27, 93-109. <https://doi.org/10.1515/ijsl.1981.27.93>
- Gancedo Ruiz, M. (2018). Una primera aproximación al análisis diacrónico de la atenuación y la imagen en diálogos madre-hijo en el teatro español en los siglos XIX y XX. *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, Anexo 4, 157-178. <https://doi.org/10.14198/ELUA2018.Anexo4.09>
- Gancedo Ruiz, M. (2020). La evolución de la imagen de rol social familiar a través de la modulación pragmática de los actos de habla directivos en el teatro de los

- siglos XIX y XX. Estudio de la atenuación e intensificación en los roles de padre, madre e hijo. *Soprag*, 8(1), 41-75. <https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0002>
- García Godoy, M. T. (2012). El tratamiento de merced en el español del siglo XVIII. En M. T. García Godoy (Ed.), *El español del siglo XVIII. Cambios diacrónicos en el primer español moderno* (pp. 109-150). Peter Lang.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios de orden público*. Alianza.
- Hamad Zahonero, N. (2015). *Mucho de “mi corazón” y de “mi alma” y de “mis entrañas”: tratamientos nominales en las relaciones amorosas en el siglo XVI*. [Tesis de doctorado]. Universidad Complutense de Madrid. <https://docta.ucm.es/entities/publication/22c22968-e6d4-4c3b-a40b-b0b549c0f834>
- Haverkate H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*. Gredos.
- Iglesias Recuero, S. (2020). El estudio histórico de la interacción social: la Sociopragmática histórica. En M. V. Escandell Vidal, J. Amenós Pons & K. Aoife (Eds.), *Pragmática* (pp. 791-807). Ediciones Akal.
- Iglesias Recuero, S. (2022). Peticiones con merced y servir en el español áureo o el estilo cortesano de la cortesía lingüística. En S. Iglesias Recuero (Coord.), *Pragmática histórica del español: formas de tratamiento, actos de habla y construcción del diálogo* (pp. 215-248). Universidad de Sevilla.
- Jacobs, A., & Jucker, A. (1995). The historical perspective in pragmatics. En A. Jucker (Ed.), *Historical Pragmatics. Pragmatic Developments in the History of English* (pp. 1-33). Benjamins.
- Kabatek, J. (2012). Tradição discursiva e gênero. En T. Lobo, Z. Carneiro, J. Soledade, A. Almeida & S. Ribeiro (Eds.), *Rosae: lingüística histórica, história das línguas e outras histórias* (pp. 579-588). EDUFBA.
- King, J. (2010). Ceremonia y cortesía en la literatura del Siglo de Oro: un estudio de las formas de tratamiento en español. En M. Hummel; B. Kluge & M. Vázquez Laslop (Eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (pp. 531-550). El Colegio de México.
- King, J. (2011). Variation through time and text type: The nature of direct and indirect requests in Early Modern Spanish. *Spanish in Context*, 8, 2, 272-294. <https://doi.org/10.1075/SIC.8.2.05KIN>
- Koch, P. & Oesterreicher, W. (1990, 2007). *Lengua hablada en la romanía: español, francés e italiano*. Gredos.
- Kluge, B. (2020). “Muy deseada y querida esposa mía de mis ojos”: formas nominales en las cartas de llamada escritas por emigrantes a las Américas a sus esposas, siglos XVI a XIX. *Rilce*, 37(1), 102-27. <https://doi.org/10.15581/008.37.1.102-27>
- Lyons, J. (1973). *Introducción a la lingüística teórica*. Teide.
- Maíz Arévalo, C. (2017). Expressive Speech Acts in Educational e-chats. *Pragmática Sociocultural: Revista Internacional sobre Lingüística del Español*, 5(2), 151-178. <https://doi.org/10.1515/soprag-2017-0016>
- Moreno Fernández, F. (1986). Sociolingüística de los rituales de acceso en una comunidad rural. *Lingüística española actual*, 8(2), 245-268.

- Navarro, F. (2008). Análisis Histórico del Discurso. Hacia un enfoque histórico-discursivo en el estudio diacrónico de la lengua. En A. Moreno Sandoval (Ed.), *Actas del VIII Congreso de Lingüística General*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Peltari, S. (2020). ¡Hola, amores! Los saludos, las despedidas y las formas nominales de tratamiento de los youtubers españoles. *Neuphilologische Mitteilungen*, 1(121), 46-77. <https://doi.org/10.51814/nm.99997>.
- Quispe, J. T., Inga Japa, M. I., Espinoza Silva, E. L & Choquetico Apaza, H.A. (2023). El *boom* latinoamericano como paradigma de una nueva narrativa regional. *Revista de Filosofía*, 40(104), 26-42. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7643762>
- Rama, Á. (2005). El *boom* en perspectiva. *Signos literarios*, 1, 161-208. <https://signosliterarios.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/145/145>
- Ramírez Luengo, J. L. (2013). *Una descripción del español de mediados del siglo XVIII. Edición y estudio de las cartas de M. Martierena del Barranco (1757-1763)*. Axac.
- Real Academia de la Lengua y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2025). *Nueva gramática de la lengua española*. Edición revisada y ampliada. Volumen I. Espasa.
- Rigatuso, E. (2020). Tratamientos honoríficos, referenciales y sociedad: Las fórmulas de tratamiento en el español de Buenos Aires de la etapa colonial. Entre la cortesía y el poder. *Cuadernos de Literatura*, 15, 91-117. <http://dx.doi.org/10.30972/clt.0154722>
- Rivadeneira-Valenzuela, M., Vargas Levio, B., Moreno Arancibia, C., & Mitrovic Rojas, T. (2022). Querido compadre; no podrá Ud. imaginarse el gran placer que tuvimos al recibir su cariñosa cartita” Tratamientos pronominales y nominales en cartas personales de la pampa salitrera. *Boletín de Filología*, 57(1), 415-444. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032022000100415>
- Sáizar, C. (2018). La B como epicentro de la Ñ. *Tramas y texturas*, 35, 27-36.
- Sáez Rivera, D. (2015). *El secretario español* de Carlos Pellicer como protopragmática y catálogo de los tratamientos nominales y pronominales del español del siglo XIX. *Études romanes de Brno*, 36(1), 119-148. <http://hdl.handle.net/11222.digilib/134037>
- Sáez Rivera, D. (2012). Vos y otros pronombres de tratamiento en el teatro del siglo XIX. En J.L. Ramírez Luengo (Coord.), *Por sendas ignoradas: estudios sobre el español del siglo XIX* (pp. 193-216). Axac.
- Schegloff, E, & Harvey S. (1973). Opening up Closings. *Semiotica*, 8, 69-99. <https://doi.org/10.1515/semi.1973.8.4.289>
- Searle, J. R. (1975). A classification of Illocutionary Acts. *Language in Society*, 5(1), 1-23. <https://doi.org/10.1017/S0047404500006837>.
- Soto Vegara, G. (1996). La creación del contexto: función y estructura en el género epistolar. *Onomazein*, 1, 152-166. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/7788>
- Vela Delfa, C. (2018). La apelación en el género discursivo del correo electrónico: fórmulas nominales de tratamiento en las aperturas y los cierres de los mensajes de email. *Onomazein*, 4, 98-118 <https://doi.org/10.7764/onomazein.add.06>

- Vidal Díez, M. (2016). Cortesía verbal: los manuales de urbanidad a la luz de la retórica y de la teoría pragmática. *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 10, 67-90.
- Violi, P. (1987). La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar. *Revista de Occidente*, 68, 87-99.
- Zieliński, A. (2019). Hacia una tipología de las fórmulas de saludo en la historia del español. *Soprag*, 7(2), 151-181. <https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0014>
- Zieliński Andrej. 2021. Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas. En A. Zieliński, (Ed.), *Las fórmulas de saludo y de despedida en las lenguas románicas. Sincronía, diacronía y aplicación a la enseñanza* (pp. 13-54). Peter Lang.
- Zieliński A. (2025). Fórmulas de saludo en la historia del español. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 73(2), 307-342. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v73i2.3992>

Elena Monge Hermida es estudiante de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Sus investigaciones se centran en la sintaxis, el análisis del discurso desde una perspectiva diacrónica y la pragmática histórica.